

CIEMPIES VIAJERO



PRÓLOGO

Desde nuestro Rol de educadoras somos conocedoras de la importancia que tiene la Educación en la primera Infancia (niños/as de 2 y 3 años). Consideramos en este contexto, que es necesario ir adaptando las actividades, atendiendo los intereses y necesidades de niños/as en Proceso de aprendizaje, en una sociedad de cambios que requiere la adquisición de competencias como el saber escuchar, hablar, escribir, leer.

Ideamos el presente proyecto “CIEMPIES VIAJERO”, como forma de involucrar a los niños/a como principales protagonistas, sujetos de derecho, activos, brindándoles oportunidad de satisfacer sus curiosidades, alcanzar nuevos conocimientos a través de la interacción entre pares y familia, fortaleciendo los vínculos entre Centro-Familia, Familia-Educadoras, Educadoras-Niños/as.

Consideramos a la comunicación que se da a través de un “Cuaderno Viajero” como eje central de este objetivo

El gusto por la lectura, el placer o disfrute de una obra literaria infantil, libertad de creación, diálogo y como componente esencial en esta receta mágica CREATIVIDAD, MUCHA CREATIVIDAD Y RIENDA SUELTA A LOS SUEÑOS E IMAGINACION.

Todos ellos son elementos fundamentales para que el proceso enseñanza-aprendizaje se lleve a cabo con éxito.

Es nuestro deseo como Educadoras que esta publicación aporte un elemento más a la formación de vuestros hijos.....

AGRADECIMIENTOS



Las educadoras del CENTRO CAIF ESPERANZA – MINAS DE CORRALES – RIVERA, Norma Franco, Adriana Dutra, Katia Vargas y Karen Silva responsables por el Proyecto “EL CIEMPIES VIAJERO”, en nombre de todo el equipo de nuestro Centro, desean manifestar su profundo agradecimiento a todas aquellas personas que han hecho posible esta publicación Lic. Ana Cerutti Directora de la Secretaria Ejecutiva del PLAN CAIF, Lic. Anabel Bracco Supervisora de la División PLAN CAIF, Asociación Civil Centro CAIF ESPERANZA y muy especialmente a las familias que participaron de su creación junto a sus hijos, ya que sin la participación de todos ellos no sería posible la edición de este libro

INTRODUCCION



Este proyecto se ideó a partir del interés, demostrado por los niños, de querer llevarse todos los días libros a su casa.

Nuestra idea fue brindar herramientas que alimentaran su mundo de fantasías y sueños, nada mejor que un amigo que los acompañara a sus casas EL CIEMPIES VIAJERO.

Fuimos creciendo juntos al proyecto re-haciendo metas y nuevas propuestas fueron llegando hasta aquí: La edición de nuestro, vuestro libro EL CIEMPIES VIAJERO

Edgardo Agustín Motas dos Santos (2 años).

Mamá: Graciele dos Santos



Así soy

Había una vez un ciempiés, que soñaba con cambiar de vida, necesitaba otro lugar para vivir.

Vivía debajo de una piedra y padecía un gran problema porque todos pasaban por ese lugar y pisaban la piedra donde estaba el ciempiés, allí estaba su casa.,

Enojado decía –necesito un lugar para descansar y estar tranquilo no puedo vivir con tantos sobresaltos.



Ese día tan esperado llegó....

Emilia, la niña de la casa recibió de regalo una casita para muñecas, en ella podía jugar y divertirse.

Para armar la casa necesitaba retirar la piedra de ese lugar, la sorpresa fue que debajo de ella salió el ciempiés y se metió en la casa de muñecas.

El ciempiés se sentía feliz ahora y pensaba tengo techo, comida, al fin estoy tranquilo.

Emilia no sabía que en su casita de muñecas tendría un nuevo amigo.



Hasta que de pronto se asomó el ciempiés y le dijo.

-Hola Emilia yo soy tu nuevo amigo.

Entre golosinas y jugos pasaban lindas tardes, imaginándose que paseaban por un hermoso jardín lleno de flores amarillas.

Juaquin Jauregui. Técnica: Impresión con dedos

«El ciempiés»

Fernanda da Cuña (4 años).

Mamá: Silvia Marquez.



De paseo por el arroyo Laureles

Era una linda tarde de primavera cuando yo paseaba con mi abuelo por la orilla del arroyo; de pronto veo un animalito que tenía muchas patas y le comento a mi abuelo que animalito tan raro,

- ¿Qué es?

A lo que me responde

- Es un ciempiés.

Decido acercarme a él y le pregunto

- ¿Qué estas haciendo ciempiés? -Y él me responde

- Mojo mis pies, estoy con calor, - ¿quieres jugar?- me preguntó...

Entonces nos pusimos a jugar con arena y agua, divirtiéndonos muchísimo.

Al caer la tarde Fer invitó a su nuevo amigo a la casa y se fueron juntos con su abuelo.

Desde ese día, Fer y el ciempiés (que antes se sentía muy solo), fueron amigos para siempre; pero un día su amigo esta un poco



*Dibujo: Sofía Osoreo (4 años). Técnica: Impresión de dedos Tempera.
«El ciempiés»*

triste y Fer le pregunta que le pasaba. El ciempiés le responde que estaba feliz por haber encontrado una amiga, pero que a él, además, le gustaba pasear y hacer nuevos amigos.

En ese instante Fer comprendió que no podía quedarse con él solo para ella, entonces le dijo al ciempiés que lo llevaría a visitar a sus amigos del Caif, así tendría muchos amigos y sería muy feliz.

Maicol Olivera. (4 años)

Mamá: Raquel Santamarta.



El amor verdadero

En un lugar lejano vivía un ciempiés, con quién nadie simpatizaba.

El ciempiés soñaba con tener un amor, deseaba tanto que su amor se hiciera realidad, la ansiedad lo estaba matando de a poco.

Un día decidió salir a dar una vuelta por el parque con un amigo, nada lograba alegrarlo, los juegos los chistes ya no le hacían reír.

Cierta tarde mientras el cimpiés caminaba distraído en compañía de un amigo, de repente tropezó con una hermosa dama ciempiés, las miradas parecían corresponderse, pero cada cual continuo su camino.



A nuestro amigo ciempiés aquel simple tropiezo logro cambiar su carita, y comenzó hablar con su amigo expresando su felicidad en sus frases:

-Bendito el lugar, que hermosa coincidencia, que hermoso encuentro!

El amigo le respondía con felicidad al ver que su amigo soñaba nuevamente:

-Quién diría que en el momento menos esperado, tropezarías con alguien que te devolvería las ganas de soñar!

-Si, la luz de sus bellos ojos fue como iluminar mi nuevo camino, fue una mirada del alma.

Desde aquel día nuestro amigo ciempiés regresaba al mismo lugar para poder ver a la dama de ojos brillantes que lo enamoró.

Se encontraron en muchas ocasiones pero, no siempre parecía corresponderle, lo que confundía a nuestro amigo. Pero un día él decide ir hasta el río a pensar y allí estaba la dama de ojos brillantes, que, caminando por la orilla se resbala y cae al agua.

Victoria Rosa. Técnica: Cascola. «El ciempiés»



Nuestro amigo corre a rescatarla, en ese momento se miran, ella le agradece y se marcha con sus amigos. Pero nuestro amigo corrió tras ella, no podía perder la oportunidad de decirle que sus ojos habían cambiado su vida, pero al acercarse a ella esta le pregunta

-¿Quién eres?

El le contesta:

-Soy quién te ha salvado.

El problema era que la dama de ojos brillantes era ciega, por eso no lo miraba firme. En un primer momento nuestro amigo quedo triste pero logró entender que el "AMOR ES CIEGO" y su mirada venía desde el alma.

Se enamoraron, se casaron, él pudo realizar sus sueños junto a su dama ciega que le mostró la felicidad.

Ella prometió tejerle muchos zapatos, tantos como la cantidad de veces que él la hubiese mirado a los ojos.

El le dice:

-100 veces me iluminaste la vida!!

Y ella le comenta:

-Pues cien zapatos tendrás de regalo además de mi amor.

Nathan Ferrón (4 años)

Mamá: Mónica Coitiño



EL CIEMPIES SOÑADOR

Había una vez un ciempiés que vivía junto a sus padres, en una casita de madera arriba de un árbol

Este vivía triste, porque tenía un sueño, el de conocer la playa. Pero su padre no le permitía, decía que solo era un bicho. Se sentía muy solo porque nadie lo apoyaba en su sueño.

Sus padres veían al pobre ciempiés desanimado, no quería comer, siempre estaba solo.

Un lindo día estaba triste sentado debajo de un árbol pensando en su sueño, en el agua, la arena, cuando de pronto pasó un niño y el ciempiés escuchó que ese le decía a su amigo que en las vacaciones se iba a la playa con sus padres,

Al escuchar esto se entusiasmó con la idea de ir también y al mismo tiempo pensó...

-¿Qué debería hacer para poder ir yo también?

De pronto le surgió una idea, la de contarle a sus padres lo que había escuchado.

Sus padres decidieron mudarse cerca de la casa del niño que se iba de vacaciones.

Y así fue.

Llega el día de las vacaciones, los padres del niño arreglan todas sus valijas para irse a la playa, también la familia ciempiés.

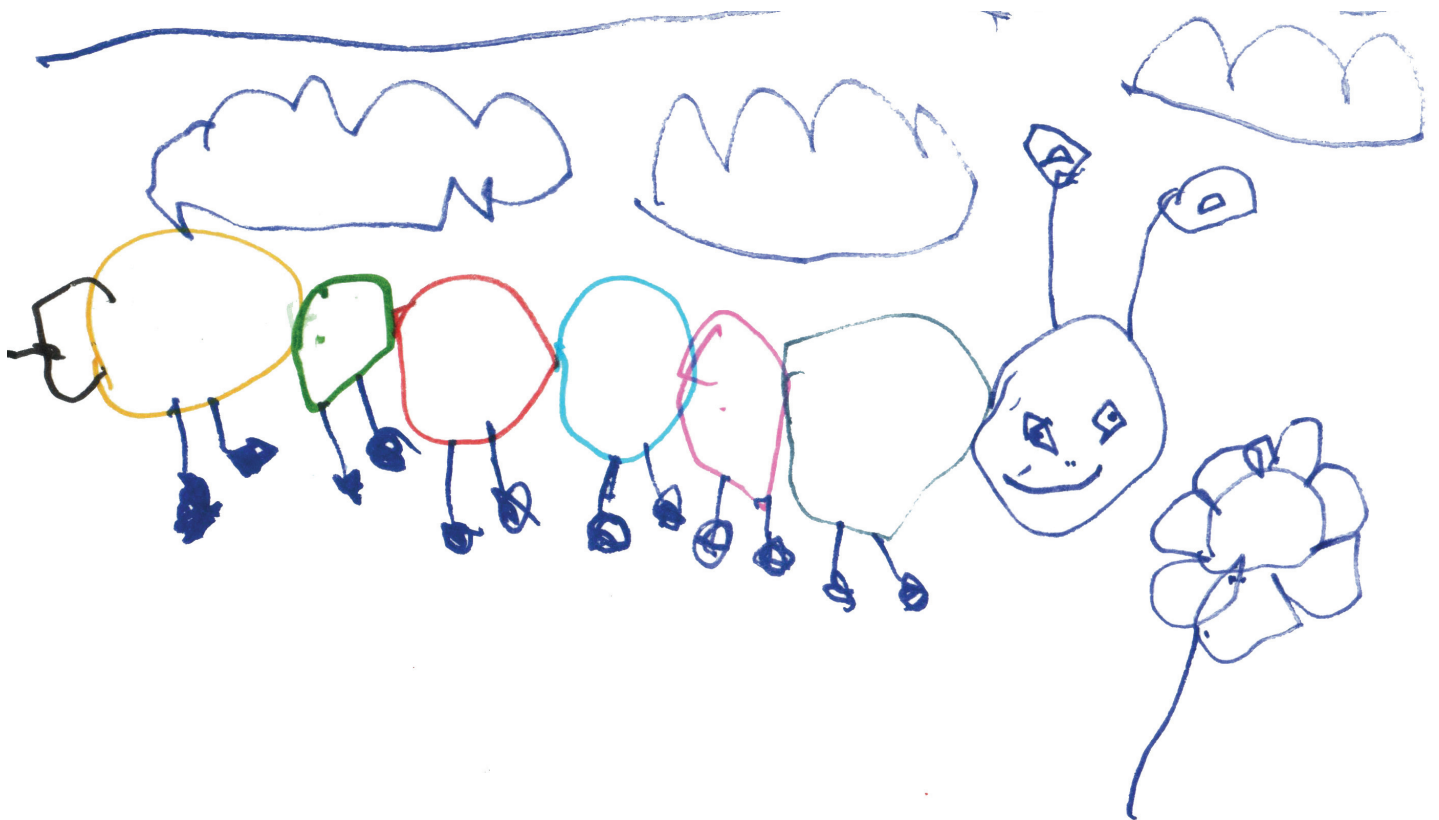
El niño que se llamaba Nathan le gustaba jugar con ramitas, entonces el ciempiés y sus padres se subieron a las ramas que el niño juntaba para llevar a la playa.

Y así el ciempiés recorrió un largo camino hasta llegar a la tan anhelada playa, de cerca el agua y tocar la arena.

Al fin conocí la playa dice el ciempiés.

Nunca debemos abandonar nuestros sueños por más difíciles que estos parezcan.

Y ahora ¿cuál será el próximo sueño del ciempiés?



Willy Jacob Sanguinet (3 años)

Mamá: Elena Bazzi



EL CIEMPIES

Había una vez un ciempiés que soñaba en aprender a cantar, vino un grillo y le quiso enseñar, pero no lo logró.

Otro día quiso saltar y el sapo lo quiso ayudar, pero tampoco lo consiguió.

Entonces muy triste, regresó a su casa que quedaba debajo de las piedras, su mamá lo estaba esperando con una deliciosa torta de lombrices.

El ciempiés comió hasta quedar muy satisfecho, luego se fue a dormir.

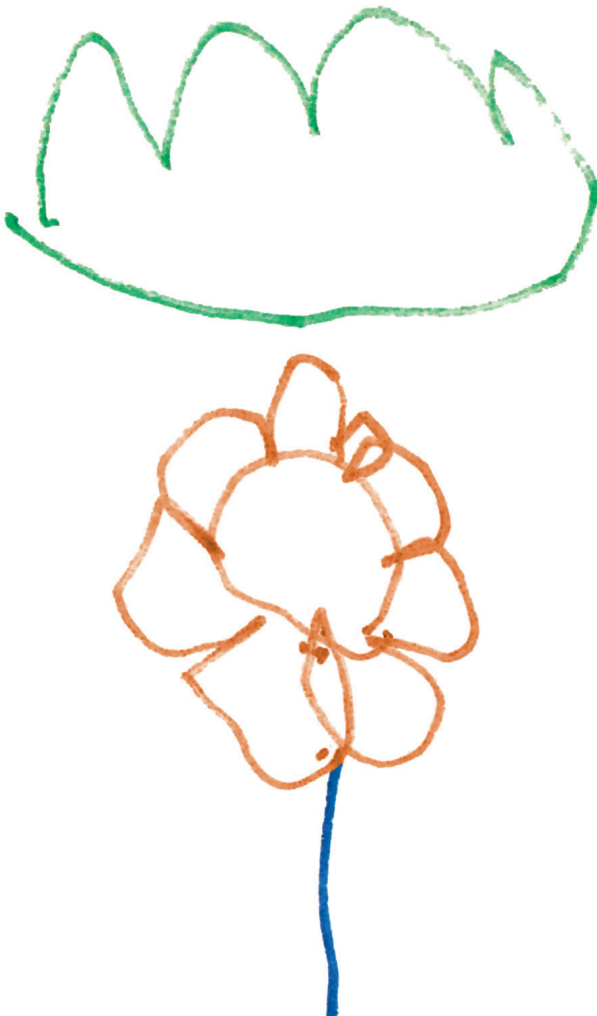
Colorín colorado el cuento se ha terminado.

Voy por un caminito y vuelvo por el otro.

Si quieres otro cuento, otra mamá te cuenta otro.

Enzo Medina (4 años).

Técnica: Silvapen. «El ciempiés»



Victoria Cardozo (3 años)

Mamá: Fany Rivero



EL RAP DEL CIEMPIÉS

Había una vez, un ciempiés muy bailarín. Al escuchar el compás de la música, comenzaba a mover la cabeza de un lado a otro y luego todo el cuerpo.

Subía y bajaba con sus patitas muy arriba.

En el jardín todos quedaban muy contentos cuando lo veían llegar, porque siempre bailaba y cantaba en la sala, invitando a todos sus amigos.

Era tal el alboroto que se producía en la clase que todos los que allí llegaban se ponían a bailar de un lado a otro de la sala con gran entusiasmo.

Al pasar el tiempo sus zapatitos comenzaron a gastarse.

Sus amigos decidieron ayudarlo, confeccionando varios zapatitos, para que así pueda seguir divirtiéndose y animando a sus compañeros.

Y ahora a disfrutar de sus nuevos zapatitos!!!



Santiago Kahuan Nuñez (3 años)



EL REINO DEL CIEMPIÉS

En un pueblo muy lejano sucedió un día una historia muy linda que les quiero contar.

En este pueblito habitaban los “Ciempiés”, eran muchos y allí estaban tranquilos y felices.

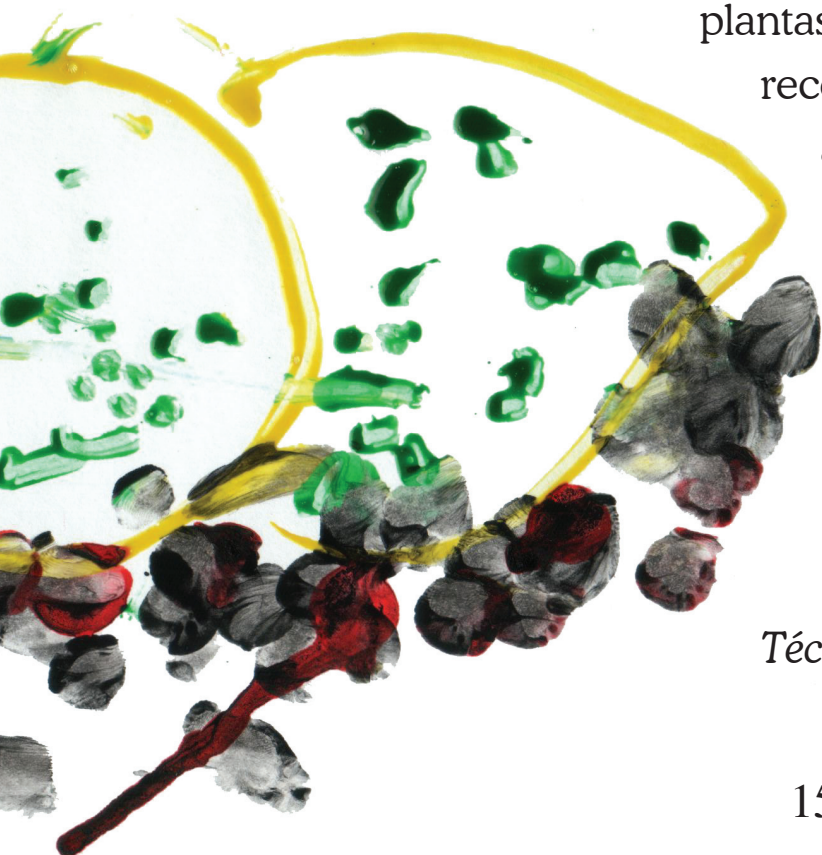
Todos trabajaban por igual para construir sus casas y conseguir sus alimentos.

Acostumbraban a realizar bailes y fiestas por las noches, donde todos se divertían.

Hacían banquetes de deliciosas ensaladas con las hojas de plantas que las damas Ciempiés recolectaban durante el día, hacían asados con insectos que cazaban, también había frutos riquísimos y mucho jugo de perejil, que según ellos era el más rico.

Lucas Pintos (3 años).

Técnica: Cascola. «El ciempiés»



Un día decidieron construir un palacio, el cuál les llevó muchos años pero valió la pena todo el trabajo porque quedó muy bonito y era el más bello de todos los que existían.

Quedaba en una cima, sus paredes eran de piedras blancas y tenía muchas columnas y escalones. El techo era de oro y tenía una fuente de agua muy grande en el centro, a la cuál todos se acercaban para mirarse en el reflejo del agua.



Una vez terminado este palacio vieron que les faltaba algo y era nombrar a uno de ellos como rey.

Pero no fue nada difícil porque todos estuvieron de acuerdo en elegir al ciempiés más viejo de todos, el cuál tenía 99 años, pero no usaba bastón!!!

El trabajo más grande no fue hacerle al ropa al Ciempiés, sino “los zapatos”, eran cincuenta pares y se debió dedicar mucho tiempo para fabricarlos.

Al fin cuando los 50 pares estuvieron prontos, se pusieron a hacer nucha comida para festejar la coronación del Rey.

Fue una fiesta muy linda, duró una semana.



A partir de ese día las fiestas y los bailes se realizaban en el palacio.

El Rey gobernó durante cien años y siempre que sucedido en el trono por el más viejo de todos.,

Fueron muy felices pero nunca más se supo nada de ellos, tal vez un día tú los puedas encontrar y narrar otra historia.. porque esta es la mía y ya se las he contado



Mauro Pintos (3 años).

Técnica: Cascola. «El ciempiés»

Niños participantes: Alex Machado (2 años), Mónica Leguizamón. (4 años), Joel Gómez (2 años), Henry La Madrid (3 años), Natalia Duarte (4 años), Sofía Osores (4 años), Hamilton Antúnez (4 años), Alison Rodríguez (3 años), Mónica Leguizamón (4 años), Mauro Pintos (3 Años), Ignacio da Silveira. (3 años), Joel Gómez (2 años), Emanuel Chagas (4 años), Victoria Rosa. (3 años), Franco Silveira. (4 años), Lucas Pintos (2 años), Susana Massini (2 años), Adrian Coitiño. (3 años), Francielle Leites. (4 años), Franco Brizolara (2 años), Nicolás Beloqui (3 años), Leonardo Silva (4 años), Lucas González (4 años), Belén Merladet (2 años) y Mauro Pintos (3 años).

Cuento elaborado en sala con la colaboración

de la mamá Eugenia Núñez.



EL FIN DE UN LARGO VIAJE

Hoy, luego de recorrer tantos hogares de niños y niñas que concurren a nuestro Centro CAIF, he llegado muy agotado pero muy feliz y con afán de compartir toda esta alegría con ustedes.

Debo agradecer a cada niño y cada familia que me recibieron con los brazos abiertos y con las mejores intenciones de hacerme pasar momentos felices. También por hacerme acreedor de paseos a lugares increíbles, de desayunos, almuerzos y cenas que para mí serán inolvidables...



Sofía (4 años).

Técnica: Tizas azucaradas. «Mi amigo el ciempiés de los cuentos»

Ah! Y ni hablar de las travesuras que juntos logramos con algunos chicos y de lo furioso que pusimos a sus papás cuando regresábamos de jugar todos sucios.

No olvidaré nunca la buena disposición que tuvieron muchas mamás al redactar junto a sus hijos una anécdota, un cuento o una historieta que han quedado estampadas en este libro y también por toda la paciencia que pusieron para fabricarme un zapatito por cada hogar recorrido.

Les debo agradecer a cada niño por haber permitido que les “robara” un pedacito de sus sueños, al dejar que durmiera a su lado, por darme un poquito de toda esta dulzura que cargan y por cada caricia y beso pegajoso que siempre llevaré como estampitas en mi rostro.

Hoy estoy feliz por haber hecho un motón de amigos y sentir que ya no soy ese ciempiés solo y aburrido que a nadie importaba.

Nunca olvidaré que lleno de sueños un día busqué un camino y lleno de fe encontré ese destino, en el cual ustedes fueron como miles de rayitos de sol que lograron mi esplendor, y así lograron abrirme una ventana a la vida.

Por toda esa ternura un millón de gracias y ahora debo despedirme de ustedes, un besito a todos y les recordaré que yo estaré siempre aquí, en el Caif Esperanza, porque este es mi nuevo hogar y ustedes por siempre mi familia.

Juan Ignacio Souza (4 años)

Referentes adultos Graciela y Noel



MI AMIGO EL CIEMPIÉS

Una tarde de primavera, mientras jugaba en el jardín de mi casa con algunos amiguitos, de pronto nos sorprendimos con la presencia de un bicho muy raro y simpático que caminaba muy rapidito.

Parecía un tren con muchos vagones coloridos, cuando nos vio se detuvo y dijo:

- Hola, me llamo Ciempiés
- Hola ¿qué haces por acá? – le dije
- Ando buscando la casa de un nene llamado Nacho



Juan Ignacio Souza (4 años). Técnica: Pintura a dedo. «El ciempiés»

- ¡¿Nachoooo?! - le pregunté asombrado

- Si, me enviaron de la Guardería, soy el amiguito de los niños y hoy tengo que llegar a la casita de Nachito

- ¡No puedo creer, BIENVENIDO Ciempiés, compartiremos un día inolvidable! – le dije.

- Sabes, tienes que hacerme un regalito, un zapatito, me faltan algunos - comentó el nuevo visitante

- Mamá, mamá vamos a ayudar a este amiguito!

- Si, aún me desplazo con dificultad, a pesar que soy bastante rápido. Antes de finalizar el año mis compañeritos me pondrán todos los zapatitos que me faltan!

- ¡Qué lindo lucirás!

- Podré viajar mucho estas vacaciones, acompañaré a mis amiguitos, me llevarán al campo, al río, a la playa y jugaremos en los jardines, parques y placitas de nuestro pueblo – suspira entusiasmado el Ciempiés.

Los amiguitos pasan un día muy feliz, juegan, se ríen y corren mucho, como le gusta a Nachito!!!

Llego la hora de la partida y la familia lo despide con esta canción:

“Te quiero yo, y tú a mi,
somos una familia feliz;
con un fuerte abrazo
y un beso te diré,
mi cariño es para ti”.

Enzo Medina (4 años)



MI HISTORIA

Mi nombre es Nahuel y les quiero contar algo que me sucedió, Un día ayudando a mamá a ordenar la casa, ví una cosa larga y tan rápida que no pude saber lo que era, se metió en un agujero debajo de la mesada de la cocina.

Se pasaron varios días, hasta que cierta vez me quedé quietito y escondido y al fin lo pude ver... Era un lindo bichito, con tantas patitas que no las pude contar, pero les confieso que al principio me daba un poquito de miedo.



Enzo Medina (4 años). Técnica: Pintura a dedo. «El ciempiés»

¡Era un ciempiés! Le empecé a dar meguitas de pan y picadillos de carnes hasta lograr conquistar su confianza. Entonces nos hicimos amigos, lo llevaba conmigo a todos lados de paseo, en una casita que le hice con un frasquito al cual le hice unos agujeritos para que pudiera respirar.

Mis amiguitos le tenían miedo a Federico, así lo llamaba yo. Era muy especial para mi, ya que yo era hijo único y a veces no tenía con quién jugar... me sentía solito. Ahora sí tengo una hermanita que nació hace unos días.

Mamá y Papá acostumbraban mudarse muy seguido, ya que el trabajo de papá era muy variable y en cada mudanza allá iba Federico conmigo. Conocimos muchos lugares juntos, hicimos muchas travesuras y poco a poco íbamos creciendo los dos. Aunque el no hablaba nos entendíamos por gestos y miradas.

Cierto día, nos íbamos a mudar nuevamente a otro lugar, esta vez para donde vivimos actualmente, Minas de Corrales, pero Federico no quiso ir con nosotros. Sucedió que mi amiguito era muy picarón y se había enamorado de una hermosa Ciempiés que se había mudado a nuestra casa.

Federico decidió quedarse con ella para formar su familia igual que la mía con mis papis y mi hermanita.

En ese momento nos despedimos, entre lágrimas y sonrisas. Quizás no nos veamos más pero quedaron muy lindos recuerdos de nuestra amistad.

Y para terminar esta historia les cuento que ahora tengo otro amiguito, que se llama Malevo y es mi perrito... Y colorín colorado este cuento ha terminado!

Jessica Belén Leites do Canto Madrid

Mamá: Mariana Madrid

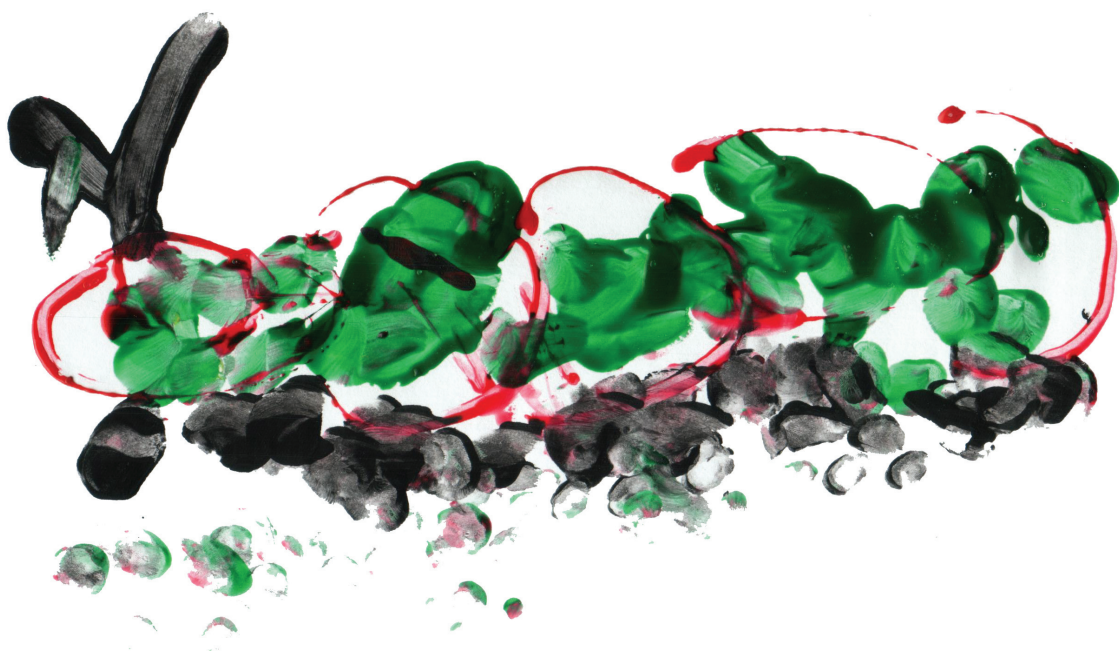


UN DIA DE CAMPING CON EL CIEMPIES

Era una tarde cálida de primavera. Belén y su mamá salieron de camping a pasar la tarde con su hermano Nicolás.

Mientras jugaban, debajo de los pinos encontraron un bichito muy raro, era largo y tenía muchos pies.

Llamaron a su mamá y a su abuela y preguntaron como se llamaba aquel bichito raro y su mamá contestó



Alex Machado (2 años). Técnica: Cascola. «El ciempiés»

- Es un Ciempiés!.

Los niños le preguntaron al Ciempiés

- ¿Qué haces por aquí?

- - estoy buscando amiguitos como ustedes para jugar, porque me siento solo y aburrido. Mi mamá y mis hermanos fueron a buscar comida y yo quedé cuidando mi casita. ¿Qué hacen ustedes por aquí? – terminó preguntando el Ciempiés.

- Vinimos de camping con nuestra mamá y justo te encontramos a ti – contestaron Nico y Belén – Eres muy lindo y tienes muchos colores, nunca habíamos visto un ciempiés.

Durante la charla, los hermanos le preguntaron al Ciempiés como se llamaba, y él les contestó:

- Ron Ron y mis hermanos Rin Rin y Ran Ran.

Cayendo la tarde Nico y Belén merendaron junto a su amigo el Ciempiés Ron Ron. Desde entonces se volvió una rutina para nuestros amigos encontrarse todos los días en el mismo lugar, para jugar y dialogar sobre muchas historias y conocerse cada día más.

Se volvieron muy buenos amigos....



Camila Camargo (2 años)

Mamá Karen Souza



UN NUEVO AMIGO

Era una linda tarde de primavera, mi mamá y yo salimos al jardín para regar las flores.

Allí encontré un bichito muy pequeño y con muchas patitas, inmediatamente llamé a mamá.

-¡Mira mamá lo que encontré, un bichito!

-Si es un ciempiés - le dijo su mamá- Tómallo y lo llevaremos a casa..

De pronto el Ciempiés dice:

-Hola soy Ciempiés, ¿puedes ayudarme?

¡Qué gran sorpresa cuando escuché su voz!

Camila Camargo (3 años).
Técnica: Cascola. «El ciempiés»



-Claro que te ayudaré, ahora seremos amigos ¿Qué te pasó amigo? - Le pregunté

- Lo que pasa es que necesito un par de botines, me duelen mis patitas de tanto caminar descalzo en busca de un amigo que me pueda ayudar, ahora te encontré, eres tú.

-¡Tengo una idea! , te llevaré a mi escuelita mañana y así mis compañeritos te conocerán y me ayudarán a resolver tu problema. ¡Pero hoy te quedarás conmigo, vamos a jugar ahora, nos divertiremos mucho!

Y así fue que pasaron la noche juntos esperando ansiosos la llegada del nuevo día, donde conocería los compañeros de Camila.

Al día siguiente, Camila tomó a su amigo de la mano y se fueron juntos a la Escuela.

Al llegar Camila dijo:

- Miren a quién traje para presentarles, mi nuevo amigo el Ciempiés.

Ella les contó como había sucedido todo, y que necesitaba ayuda para cuidarlo.

Desde ese día el Ciempiés fue recorriendo todas las familias y en cada hogar le regalaron un zapatito para cubrir sus pies descalzos.

Edgardo Agustin Motas Dos Santos



UN PASEO POR EL JARDIN

Una tarde de primavera, fui a dar n paseo por el jardín, mientras observaba unas hermosas rosas, vi que debajo de una piedra, al pie del rosal, venía saliendo alguien ..

- ¿Quién eres? –le pregunté

- Soy un ciempiés –me contestó,



Sofía Osores (4 años). Técnica: Silvapen. «El ciempiés»

- ¿Cómo te llamas? .

- Teo - me contestó

- Tienes un lindo nombre - le comenté

- Si pero no tengo amigos, ni con quién hablar.

- A partir de hoy seré tu amigo y vendré para que podamos pasear y hablar. Te contaré muchas cosas- le dije.

Estábamos paseando todavía, cuando me di cuenta que el cielo se había llenado de nubes y comenzaban a caer las primeras gotas. En ese momento me puse a pensar, “debajo de la piedra Teo debe mojarse y sentir mucho frío”.

-Yo te ayudaré – le dije- ¿ves el sótano de mi casa?

- Si – me contestó.

- Bueno, ahí será tu casa para que no te mojes.

El aceptó. Coloqué ahí una cajita, Teo entró a ella muy contento comentándome que cada vez que lloviera se cobijaría allí, pero cuando hagan lindo días de sol estará en el jardín

- Me encantan las plantas y las flores, allí podemos pasear y jugar - comentó alegremente.

Entre a casa muy contento porque se que mi amigo Teo nunca más pasará frío, cada vez que llueva estará en su nueva casita, en el sótano de la mía.

Santiago Camargo (3 años)

Mamá: Susana Carneiro



UNA SORPRESA AGRADABLE

En una fría tarde de agosto Santiago y su mamá fueron de paseo a la plaza del pueblo. Hamacas de colores grandes y pequeñas, toboganes y bancos de madera adornaban el lugar.

A Santiago le gustaba mucho jugar en un tanque azul.



Leonardo Silva (4 años). Técnica: Tizas azúcaradas. «El ciempiés»

Ese día, apenas llegaron, salió corriendo a su juego preferido. ¡Qué sorpresa! Cuando entró al estrecho tubo y observó que alguien más estaba allí.

-¿Quién será? – pensó el niño.

En ese momento una vocecilla triste se escuchó.

- No me hagas daño, por favor –

- ¿Quién eres? – preguntó Santiago.

- Soy un Ciempiés.- respondió la vocecilla.

- ¡Un ciempiés! Pero ¿Qué haces aquí?

- Pasaba por este lugar y vi a muchos niños, quise quedarme un rato, me saqué los zapatos y no los volví a encontrar. No puedo regresar a mi casa si no tengo zapatos.

- Entonces, te gustan los niños - Muy entusiasmado le dijo Santiago- Conozco un lugar que te va a encantar, creo que podemos ayudarte.

Fue así que el Ciempiés se dirigió a la casa del niño.

Santiago y su mamá, le hicieron una bota muy abrigada.

Al día siguiente, lo llevó a su escuelita, así cada uno de sus compañeros tendría la oportunidad de conocerlo y poder ayudarlo.

Desde ese día, cada niño lleva al Ciempiés a pasear a su casa, para hacerle un zapato al nuevo amigo y así pueda regresar con su familia.

En este Libro se ha considerado a todos los participantes a través de su producción de textos y/o plástica.

El diseño de tapa es parte del mural realizado por los niños/as y las familias en el Centro CAIF Esperanza. La elección del texto de Kevin Nicolas Acevedo, su mamá Elena y de la plástica de Juan Pablo Souza del marcador, fue producto de un sorteo entre todos los trabajos.

Fe de errata: en el cuento "Un paseo por el jardín" donde dice Edgardo Agustín Motas Dos Santos debe decir: Diego Paolo Miralles



Dirección
Nacional
de Impresiones
y Publicaciones
Oficiales

más información, más ciudadanía